



Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XII

Nº 03

22.10.2017

Evangelio del Domingo

Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 22, 15-21).

En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. Le enviaron algunos discípulos suyos, con unos herodianos, y le dijeron:

«Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad, sin que te importe nadie, porque no te fijas en apariencias. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?»

Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús: **«Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto».**

Le presentaron un denario. Él les preguntó: **«¿De quién son esta imagen y esta inscripción?».**

Le respondieron: **«Del César».**

Entonces les replicó:

«Pues dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios».

Lecturas del domingo de la 29ª semana del T.O. (22.10.2017)

1ª Lectura:	Del Libro de Isaías (Is 45, 1. 4-6).
Salmo:	Del Salmo 95 (Sal 95, 1 y 3. 4-5. 7-8. 9-10a y e).
2ª Lectura:	De la 1ª carta de san Pablo a Tesalonicenses (1Tes, 1-5b).
Evangelio:	Del Evangelista san Mateo (Mt 22, 15-21).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:

El Amor en la Familia

Exhortación Apostólica *«Amoris Laetitia»* del Santo Padre FRANCISCO (51)

DIMENSIÓN ERÓTICA DEL AMOR



Todo esto nos lleva a hablar de la vida sexual del matrimonio. Dios mismo creó la sexualidad, **que es un regalo maravilloso para sus creaturas**. Cuando se la cultiva **y se evita su descontrol**, es para impedir que se produzca el «empobrecimiento de un valor auténtico». San Juan Pablo II rechazó que la enseñanza de la Iglesia lleve a «una negación del valor del sexo humano», o que simplemente lo tolere «por la necesidad misma de la procreación». La necesidad sexual de los esposos no es objeto de menosprecio, y «no se trata de poner en cuestión esa necesidad».

A quienes temen que en la educación de la sexualidad se perjudique la espontaneidad del amor sexuado, san Juan Pablo II les respondía que el ser humano «está llamado a la plena y madura espontaneidad de las relaciones», que «es el fruto del discernimiento de los impulsos del propio corazón». Es algo que se conquista, ya que todo ser humano «debe aprender con coherencia lo que es el significado del cuerpo». **La sexualidad no es un recurso para gratificar o entretener**. Es un lenguaje interpersonal **donde el otro es tomado en serio, con su sagrado e inviolable valor**. Así, «el corazón humano se hace partícipe de otra espontaneidad». En este contexto, el erotismo aparece como manifestación específicamente humana de la sexualidad. En él se puede encontrar «el significado esponsalicio del cuerpo y la auténtica dignidad del don». En sus catequesis enseñó que la corporeidad sexuada «es no sólo fuente de fecundidad y procreación», sino que posee «la capacidad de expresar el amor: **ese amor precisamente en el que el hombre-persona se convierte en don**». El más sano erotismo, si bien está unido a una búsqueda de placer, supone la admiración, y por eso puede humanizar los impulsos.

Entonces, de ninguna manera podemos entender la dimensión erótica del amor como un mal permitido o como un peso a tolerar por el bien de la familia, sino como don de Dios que embellece el encuentro de los esposos. Siendo una pasión sublimada por un amor que admira la dignidad del otro, llega a ser una **«plena y limpiísima afirmación amorosa»**, que nos muestra de qué maravillas es capaz el corazón humano y así, por un momento, «se siente que la existencia humana ha sido un éxito».

Encuentro con Jesús

... Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad, sin que te importe nadie, porque no te fijas en apariencias. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?»

(Mt 22, 15-21)



La astuta pregunta de los fariseos tenía como finalidad comprometer a Jesús, que o criticaba la autoridad del César o criticaba la sumisión a Dios. La solución de Jesús les devuelve a ellos la responsabilidad de decidir.

"Pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios" significa lo siguiente: la moneda sellada con la imagen de la pertenencia oficial al emperador romano, es del César; el hombre, sellado con la imagen divina, es deudor de

Historias de Santidad Takashi Nagai y Midori Moriyama (3/5)

«Somos siervos inútiles; hemos hecho lo que debíamos hacer (Lc 17,10)...»

En 1933, **Takashi** es movilizado por el ejército para combatir a los chinos en Manchuria y cuando ya se encontraba en el frente, **Midori** envió a su amigo un paquete conteniendo, entre otras cosas útiles, unos libros de doctrina católica y un pequeño catecismo que él leerá con sumo interés. Un año más tarde, de vuelta en Nagasaki, **Takashi** decidió hacerse católico, a pesar de la enconada oposición de su padre.



Entre **Midori** y **Takashi**, empezó a notarse la atracción que sentían el uno por el otro y, siguiendo la tradición japonesa, el sacerdote que bautizó a **Takashi** invitó a su padrino a ejercer de *nakodo* (intermediario) para arreglar el casamiento. Cuando preguntó a **Takashi** sobre sus intenciones, éste le expuso una única duda: «**Midori** debía entender que él estaba en riesgo de morir joven, porque su especialidad de radiología, en esos primeros años, resultaba muy peligrosa para él y como estaba decidido a seguir ejerciéndola, quería que **Midori** fuera consciente del riesgo si pensaba casarse con él». La respuesta de la joven reproducía la que Ruth había dado a su suegra Noemí (Rut 1,16-17): **"Será un privilegio para mí compartir su itinerario adondequiera que conduzca, y aceptar cualquier cosa que pase en el camino."** Dos meses después de su bautismo, **Takashi** se casó con **Midori**.

Los años siguientes fueron años de crisis económica en Japón, y el modesto salario del doctor no llegaba para sostener a la pareja y su familia. **Midori** volvió a sus clases, esta vez sobre las tradicionales artes de Japón (flores, bordados...), pero sin dejar de apoyar a su marido en su total entrega a la ciencia y al servicio de los demás.

Los riesgos del trabajo de **Takashi** mostraron pronto sus efectos demoleadores: una noche, en la que su marido no volvía a casa, después de salir a atender a un enfermo de asma, **Midori**, que había salido en su busca, lo encontró acurrucado en un hueco de la nieve, víctima él mismo de un ataque de asma, por lo que fue ella quien tuvo que inyectarle para aliviar la asfixia y luego llevarlo a casa, como pudo, sobre sus hombros.

En junio de 1945, **Takashi** empezó a notar síntomas preocupantes en su cuerpo. Examinado por los rayos X, el diagnóstico fue contundente: leucemia avanzada; ¿2-3 años de vida? A solas en su oficina, trata de encontrar en la fe la fuerza que se le va: **"Señor, no soy más que un siervo inútil. Protege a Midori y a nuestros dos hijos. Hágase en mí según tu voluntad"**.

Seguirá en la Próxima H. Semanal ... (4/5)